

## Centroamérica en la política exterior del México posrevolucionario: la búsqueda de acercamiento

Por *María del Carmen Díaz Vázquez\**

### *Introducción*

EN LOS AÑOS VEINTE, las relaciones entre México y Centroamérica fueron más cercanas que en años anteriores. Esto se debió, en gran parte, a la estrategia particular diseñada por el gobierno mexicano, apoyado por un grupo de intelectuales nacionales y centroamericanos que participaron como difusores de su imagen de país de avanzada. Este afán estaba vinculado al interés por ganar adeptos para hacer frente a las hostilidades de Estados Unidos a raíz del artículo 27 que había sido incluido en la Constitución de 1917 y limitaba los intereses extranjeros en el país, desafiando así a los poderes imperiales. Por primera vez en la historia contemporánea de América Latina, un ordenamiento constitucional cuestionaba el derecho de propiedad de extranjeros sobre explotaciones mineras, yacimientos petrolíferos y explotaciones agrícola-ganaderas. Por esto, el conflicto alcanzó considerables proporciones cuando aquellos poderes se negaron a aceptar las leyes fundamentales de México.

Dado el contexto anterior, si bien México no pretendía exportar su revolución en el sentido de propiciar que se repitiera su experiencia en la región centroamericana, sí pretendió convertirse en ejemplo y especie de “hermano mayor” que podía guiar a los países centroamericanos en la resolución de sus problemas de construcción nacional. En este sentido, pretendió ejercer hegemonía sobre la región centroamericana, considerada por algunos políticos e intelectuales como área de influencia natural de México —a pesar del fuerte control de Estados Unidos— debido a su cercanía geográfica y a los nexos existentes desde la época colonial.

En el centro de la política de difusión y acercamiento cultural con los países latinoamericanos, durante el gobierno de Obregón, el papel principal lo desempeñó José Vasconcelos. En el ámbito de las relacio-

\* Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; e-mail <coijuxmex@yahoo.com.mx>

nes exteriores de México, el filósofo asignaba un papel especial a Guatemala porque a partir del acercamiento a dicho país podía justificarse el iberoamericanismo mexicano, de lo contrario, resultaría una contradicción. Por esto, instaba a que el acercamiento se diera a partir del conocimiento de la realidad guatemalteca y también de la disminución de la animadversión que se sentía por México en dicho país.

Desde el ámbito oficial, los mecanismos de propaganda abarcaron puntos centrales de la difusión cultural a través del reparto de libros, la creación de una agencia de noticias y el otorgamiento de becas, entre otros. Esto fue parte de una estrategia general vinculada, además, al interés económico y político.

### *1 El papel de José Vasconcelos y la difusión del ideario revolucionario*

LA simpatía que muchos intelectuales de la época expresaron por José Vasconcelos y el México posrevolucionario estuvo relacionada con la efervescencia, en el ámbito intelectual, de la búsqueda de la originalidad hispanoamericana. Por ejemplo, surgieron nuevos pensadores antipositivistas como Antonio Caso (junto con José Vasconcelos) en México, Alejandro Korn, Manuel Ugarte y José Ingenieros en Argentina, Manuel González Prada en Perú o José Enrique Rodó en Uruguay, sin dejar de lado la influencia que tuvieron filósofos españoles como Miguel de Unamuno o José Ortega y Gasset.

Las ideas arielistas y antiimperialistas estuvieron presentes en la Revolución Mexicana; el capital extranjero unido a la pequeña oligarquía nacional impedía, según los revolucionarios, que se realizara la voluntad del pueblo.

Vasconcelos, como rector de la Universidad Nacional, inició su tarea educativa y promovió la idea de volver a instalar la Secretaría de Educación Pública. La nueva secretaría se distinguía considerablemente de la porfirista. Ahora, pretendía ser un organismo que tuviera jurisdicción sobre todo el país; es decir, significaba la federalización de la enseñanza. El presidente Obregón llevó la iniciativa al Congreso y la secretaría fue creada el 28 de septiembre de 1921. El 10 de octubre de ese mismo año, nombró a Vasconcelos secretario de Educación.<sup>1</sup> Entre sus prioridades se encontraban las siguientes: la educación indígena para asimilar la población marginal; la educación rural para mejo-

<sup>1</sup> Cf. Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1979

rar el nivel de vida del campo mexicano; la educación técnica para elevar el de las ciudades; creación de bibliotecas; publicación de libros populares y popularización de la cultura, entre otras.<sup>2</sup>

En 1922, Obregón concedió a la SEP un presupuesto cinco veces más en pesos per cápita que Porfirio Díaz en 1900-1901 y dos veces, más o menos, que Madero en 1912.<sup>3</sup> Este gran presupuesto era condición necesaria para la nueva imagen que se quería construir del país a partir de la educación, la cultura y la democracia, y que sería proyectada por Vasconcelos desde su puesto oficial hasta el término de su cargo.

En 1924, Vasconcelos decía que Revolución Mexicana se había definido así misma durante el régimen de Obregón por sus tres fines principales: fragmentar los latifundios, organizar la mano de obra y educar a las masas. Agregaba que la revolución estaba todavía muy viva y había que darle forma mediante el programa educativo. Para él, ser revolucionario era sinónimo de ser maestro. "La revolución anda ahora en busca de sabios" fue su llamado a los estudiantes universitarios en junio de 1920, para que participaran en la campaña contra el analfabetismo. A cambio, se les concedieron diplomas por enseñanza voluntaria.

Desde un principio, la Secretaría de Educación Pública proyectó su política de acción en muchas direcciones, entre éstas esta el ámbito obrero. Al respecto, Vasconcelos sostenía que sólo el contacto íntimo entre obreros e intelectuales podría producir el renacimiento espiritual deseado. Mantuvo el contacto entre ambos sectores fundando escuelas vocacionales y pronunciando discursos en eventos culturales donde asistían obreros.

Un aspecto central, inspirador de la obra de Vasconcelos, fue la idea de que México fuera un centro cultural para toda la América Latina. La Secretaría de Educación se hizo famosa en los países de habla hispana gracias a sus publicaciones, ampliamente distribuidas; ediciones de clásicos, boletines de la Universidad con discursos de Vasconcelos y *El Maestro*: revista de cultura nacional.

Para llevar a cabo ese objetivo, la Secretaría de Educación empleaba como activistas culturales a artistas e intelectuales de renombre, en el ámbito mexicano e hispanoamericano. Por ejemplo, Diego Rivera con sus murales proyectaba los ideales revolucionarios y sus ideas marxistas; en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 139

<sup>3</sup> John Skirus, *José Vasconcelos y la cruzada de 1929, México, Siglo XXI, 1978*

<sup>4</sup> *Discurso en la Universidad*, con motivo de la posesión del cargo de rector" citado en *Ibid.*

México a la que asistían extranjeros, el dominicano Pedro Henríquez Ureña enseñaba literatura mexicana y Vicente Lombardo Toledano discurría sobre la historia de México y la Revolución de 1910. Vasconcelos nombró a éste director de la Escuela Nacional Preparatoria, en tanto que Víctor Raúl Haya de la Torre, refugiado político del régimen de Leguía en Perú, daba conferencias sobre historia de Iberoamérica. La escritora chilena Gabriela Mistral, invitada por Vasconcelos, escribía *Lecturas para mujeres* y, además, fue maestra de niños campesinos, como parte del primer grupo de maestros misioneros que recorrían las escuelas del campo introduciendo reformas.<sup>5</sup> También intelectuales centroamericanos, como Rafael Heliodoro Valle, participaron activamente en el proyecto educativo vasconceliano.

Una teoría continental de la Revolución Mexicana —en la forma de la homogeneidad racial en la América Latina— se sintetizaba en la llamada raza cósmica, que sería el siguiente capítulo de la historia universal. Esta idea fue expresada y difundida por José Vasconcelos. Omitiendo los términos Latinoamérica, Iberoamérica, Hispanoamérica, Indoamérica o Panamérica, se refería a cierto tipo de “cosmopolitismo”, en el cual la América Indoibérica era el asiento de una nueva cultura mundial o “cósmica”. En la práctica, la raza cósmica de Vasconcelos significó el reconocimiento del mestizaje y su uso como instrumento de homogeneización nacional.<sup>6</sup>

Las ideas de Vasconcelos tuvieron repercusiones considerables en Centroamérica y en el resto de América Latina, convirtiéndolo en la figura continentalista que, posiblemente, destacó más en las publicaciones de la intelectualidad de la región en los años veinte. En relación con sus ideas continentalistas escribía en 1923:

Yo soy de los que creen que el sentimiento de Patria es demasiado pequeño para los corazones libres y pongo mi fe en el internacionalismo sincero y total [ ] Creo que la nacionalidad es una forma caduca [...] Veo la bandera iberoamericana flotando una misma en el Brasil y en México.<sup>7</sup>

En los años veinte Vasconcelos ocupó las primeras planas en los principales diarios de Costa Rica y de Guatemala, además, le rindieron homenajes que despertaron el interés de los sectores medios.<sup>8</sup> Joaquín García Monge en *Repertorio Americano*, semanario que reunía a los

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 19

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 213

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 101

<sup>8</sup> Véase “Homenaje del Liceo de Costa Rica al Licenciado Vasconcelos y a ‘Miss Costa Rica’”, *La Tribuna* (San José), 6-iv-30, p. 1

pensadores latinoamericanos más destacados del momento, dedicó gran espacio a Vasconcelos y sus disertaciones filosóficas. En calidad de embajador cultural tuvo una presencia fuerte y prestigiosa, pero cuando pretendió difundir su causa política a través de ataques a la revolución y sus gobernantes, la recepción oficial tendió a variar, esto a partir de la década de los treinta. En el caso guatemalteco, en las revistas culturales y estudiantiles, el pensamiento vasconceliano fue retomado con entusiasmo. En el diario *El Imparcial*, considerado un centro donde confluían los mexicanistas, se dedicaron espacios importantes para mostrar la grandeza de Méxicoy la labor realizada por el secretario de Educación. Se puso énfasis en las buenas relaciones de este país con Guatemala a través de la política de acercamiento cultural impulsada por éste. Al respecto se citaban sus palabras: "México desea estrechar más las relaciones con las repúblicas hermanas del sur; y espero que mi misión contribuya a convertir en realidad sus deseos".<sup>9</sup> La política de difusión cultural, propagada desde la Secretaría de Educación Pública, recibía elogios, al igual que la labor emprendida por la Universidad Nacional. Esa política se concretó, como ya dijimos, con la distribución gratuita de diversas publicaciones en el ámbito centroamericano, específicamente guatemalteco. Ahí se consideraba que en México se había emprendido una intensa labor de regeneración cultural, dirigida por Vasconcelos. También se elogiaba la publicación de obras de literatura clásica, que se repartían para "lograr la depuración del gusto popular tantas veces descarriado por falsas corrientes estéticas. <sup>10</sup> Se comentaba

Hasta nosotros ha llegado, como al resto de Centro América, arrastrado por una fuerte corriente de simpatía, en beneficio de tales mentes. Ya se han fundado en el país algunas bibliotecas bajo los auspicios de la Patria de Juárez, los existentes aumentaron por el momento su riqueza de volúmenes, y muchos de nuestros intelectuales han sido obsequiados con un lote de valiosos ejemplares."

**El reparto de libros también se dirigió a bibliotecas del interior de Guatemala y a las sedes de la Universidad Popular, institución creada en**

<sup>9</sup> El licenciado José Vasconcelos. Rector de la Universidad Nacional de México y ardiente panamericanista va a Brasil) Argentina en misión de fraternidad", *El Imparcial* (Guatemala), 3-VIII-22, p.

<sup>10</sup> "Laudable labor de la Secretaría de Educación Pública de México", *El Imparcial* (Guatemala), 13-xu-22, p. 1

<sup>11</sup> *Ibid*

los años veinte a partir de una idea difundida por Vasconcelos. Sobre este tema profundizaremos más adelante.

Los editorialistas de *El Imparcial* agregaban que en México se poseía la locura del libro porque éste se regalaba, se creaban bibliotecas por todas partes, difundiendo así su exaltación ideológica.<sup>12</sup> En contraparte se criticaban las trabas a la entrada de los paquetes de libros obsequiados por México.

Entre las publicaciones que se distribuyeron en Guatemala se encontraban *El maestro* y *El libro y el pueblo*. Respecto del primero, *El Imparcial* señalaba que se imprimía un número considerable (cien mil ejemplares) que se distribuía gratuitamente. Algunos de ellos fueron enviados como obsequio a los escritores. Al respecto, el editorialista manifestaba: “somos vecinos de una gran nación de nuestra raza y debemos cultivar su amistad”.<sup>13</sup>

*El libro y el pueblo* recibió atención especial, se le consideraba una publicación importante porque mostraba la fase en que se encontraba el movimiento educativo de los mexicanos. Además de los datos bibliográficos que proporcionaba la revista, difundía “una idea germinal, elevada [...] la idea de la América libre y activa [y] de su papel en la gran obra de rectificar y elevar la civilización”.<sup>14</sup> Así, México revelaba en sus revistas, en sus libros, en sus boletines, una lucha intensa por las ideas y una revolución tan vasta, “como acaso no existe hoy en otro pueblo del mundo”.<sup>15</sup>

En 1925, la SEP obsequió a Guatemala ciento setenta y cinco volúmenes de libros para formar la base de las cinco bibliotecas infantiles que instalaría la Sociedad Protectora de la Niñez. El donativo fue gestionado por José Guillermo Salazar, guatemalteco residente en la capital mexicana.<sup>16</sup>

Las campañas educativas impulsadas en México por la SEP fueron conocidas en Centroamérica a partir de las publicaciones mencionadas, convirtiéndose en ejemplo a seguir y consideradas como un estímulo de acción y esperanza. Así, Vasconcelos fue colocado en el centro de los “nuevos hombres de México”<sup>17</sup> por su labor en el ámbito educativo. La política eguida en su país fue considerada como formi-

<sup>12</sup> “Hemiplejía de la educación. El libro caro”, *El Imparcial* (Guatemala), 24-v-23, p. 3.

<sup>13</sup> *El Imparcial* (Guatemala), 26-viii-22, p. 3

<sup>14</sup> *El Imparcial* (Guatemala), 5-v-23, p. 3

<sup>15</sup> *Ibid*

<sup>16</sup> “Bibliotecas de la Casa del Niño. Valioso donativo de la Secretaría de Educación Pública de México”, *El Imparcial* (Guatemala), 3-vi-25.

<sup>17</sup> Juan Ramón Avilés, “Los nuevos hombres de México”, *El Imparcial* (Guatemala), 24-v-23, p. 4

dable, trascendiendo sus fronteras y convirtiéndose en un modelo a seguir ya sea para el gobierno, la prensa y el campo de la acción ciudadana.

Se retomó la idea de Vasconcelos referida a la educación, como impulso necesario para la resolución de los diversos problemas de las naciones latinoamericanas. Ahondando en el asunto, el periodista y poeta nicaragüense Juan Ramón Avilés señalaba la importancia que México adquirió como difusor de nuevas corrientes de pensamiento y de transformación:

De México nos han llegado, necesario es no olvidarlo, todas las grandes corrientes que han conmovido la historia centroamericana [...] Y así como nuestra independencia y nuestro liberalismo han tenido por origen los de México, sea por la vecindad o porque como hermanos estos pueblos han sentido casi a un mismo tiempo la necesidad de las grandes transformaciones, el caso es de que de allá nos llegan ejemplares de verdadero liberalismo, en la actuación y en las palabras de sus gobernantes, e igualmente estamos recibiendo la influencia del movimiento socialista que ya está repercutiendo entre nosotros.

Y ese influjo espiritual de México en Centroamérica se nota ya en las universidades, en las bibliotecas y en los libros que [...] vienen a entregar-nos la buena nueva que en México hay un hombre que está organizando a su país para que el espíritu sea el que en la cultura hable para nuestra raza.<sup>18</sup>

La labor desempeñada por Vasconcelos era comparada con la realizada por Sarmiento en la Argentina del siglo xix. El afán integrador del proyecto educativo del mexicano fue aceptado positivamente (por lo menos en el discurso), por una parte de la intelectualidad guatemalteca de esos años.<sup>19</sup> Fue considerado un apóstol, un ejemplo a seguir por los ministros de Centroamérica, a quienes se les cuestionaba su desempeño.<sup>20</sup>

La labor de Vasconcelos no sólo recibió comentarios de intelectuales latinoamericanos, sino también de norteamericanos y de otras nacionalidades. *El Imparcial* reprodujo los comentarios vertidos por Mr. Gruening, tomados de la versión publicada en *Repertorio Americano*. Para Gruening, Vasconcelos formaba parte de los seis hombres que estaban desempeñando papeles primordiales, no sólo en la reconstrucción de su país, sino en la modelación del futuro de una raza en

<sup>18</sup> *Ibid*

<sup>19</sup> Juan Ramón Avilés, "Los hombres actuales de México: José Vasconcelos". *El Imparcial* (Guatemala), 26-v-23, p. 7.

<sup>20</sup> *El Imparcial* (Guatemala), 28-v-23, p. 6

la mitad del hemisferio. También enfatiza el significado adquirido por la educación en la labor de sacar al pueblo mexicano de la miseria, la degradación y la ignorancia en que había estado “enlodado” por siglos. 21

## 2 *La visión geopolítica de Vasconcelos hacia Centroamérica*

DESDE la perspectiva de Vasconcelos y de los intelectuales centroamericanos, el acercamiento entre Guatemala y México parecía afianzarse a partir de la política cultural puesta en marcha por los diplomáticos y activistas. Por ejemplo, la llegada de estudiantes centroamericanos a escuelas mexicanas fortalecía la comprensión mutua. Los intelectuales señalaban que la influencia mexicana en Centroamérica seguía un camino ascendente desde la época colonial. Sin embargo, si esta influencia no se había concretado provechosamente no era culpa de los pueblos, sino de los gobiernos. Así la intervención de José Vasconcelos y Antonio Caso fue determinante para reorientar la situación.

En tomo de las relaciones exteriores de México, Vasconcelos concedía un significado especial a Guatemala. Destaquemos los puntos centrales de esta concepción a partir del documento “Unas palabras sobre Guatemala” (1924).<sup>23</sup> En primer término, apoyaba la anexión de Belice a ese país porque su grandeza era importante para sus fines. Vasconcelos dedicó varias páginas de *La Antorcha* al país centroamericano con la finalidad de romper la indiferencia que siempre había existido. Ésta se traducía en el desconocimiento de su historia de sus hombres y paisajes:

No logramos comprender que Guatemala es el más importante de todos nuestros afectos internacionales, y el punto de toque de nuestras relaciones con el resto del mundo. Es ésta una afirmación elemental. Si no consideramos a Guatemala, que es de nuestra misma sangre y más pequeña que nosotros, ¿cómo vamos a pedir y esperar que a nosotros nos consideren los

<sup>21</sup> “La obra de José Vasconcelos juzgada por el escritor americano Mr Gruening: de unas impresiones que publicó *Collier's* de New York y tradujo el *Repertorio Americano*”, *El Imparcial* (Guatemala), 23-VIII-24

<sup>22</sup> *El Imparcial* (Guatemala), 3-XI-24, p. 1

<sup>23</sup> José Vasconcelos, “Unas palabras sobre Guatemala”, *La Antorcha* (octubre y noviembre de 1924), reeditado en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, tomo 1 (30 de junio de 1925), citado aquí por la edición de *José Vasconcelos y las relaciones mexicano-guatemaltecas*, Guatemala, Editorial del Ejército, 1964

Estados Unidos que son mucho más grandes que nosotros y en cierto modo nos son extraños?<sup>24</sup>

A partir de la confrontación con Estados Unidos, Vasconcelos justificó la trascendencia que para México tenían Guatemala, Centroamérica y Sudamérica, es decir, Iberoamérica. Para el filósofo, si el acercamiento con Guatemala no se concretaba, el iberoamericanismo mexicano resultaría falso, porque sería cuestionado su apego a Argentina y a Brasil, más distantes geográfica y afectivamente:

Por lo que hagamos con Guatemala seremos juzgados en los países del Sur. Si nuestra amistad con Centro América no es desinteresada y leal, los sudamericanos jamás podrán tener confianza en nosotros. *Guatemala es asimismo la clave de nuestra actitud con los demás países de Centro América.* Que jamás vuelvan los días odiosos en que se juzgaba muy hábil política estar halagando a El Salvador, pero con el objeto de preparar amenazas combinadas contra Guatemala. Esto es tan infame que da vergüenza recordarlo. Sin embargo lo hicimos hace muchos años. Madero rectificó estas torpezas y la revolución tiene el mérito de haber continuado la nueva política, inaugurada por Madero, de hacer del ministro de Guatemala, el convidado más próximo de todas nuestras fiestas.<sup>25</sup>

De acuerdo con el pensador, el acercamiento no bastaba con el simple intercambio de notas diplomáticas y atenciones. Esperaba la llegada de un presidente audaz que clausurara las aduanas de la frontera con Guatemala, desistiera de nombrar recaudadores y fiscales para no cobrar los derechos, dejando los caminos para el libre tránsito, sin pasaporte, adelantándose a lo que sucedería en el mundo. Si Guatemala no correspondía otorgando iguales franquicias, no importaba porque el beneficio moral y económico de abolir una frontera era inmenso. Señalaba, además, que su plan no era de predominio, de ventaja del más fuerte y mucho menos de interés en una posible integración guatemalteca a la federación, porque “queremos a Guatemala independiente, a Guatemala libre; más aún, queremos que en el Sur se funde un nuevo Estado, el Estado de Centro América, mientras más poderoso sea, más admirable. Tal debe ser la prueba plena de nuestra lealtad”.<sup>26</sup>

La disertación vasconceliana que hemos comentado, tuvo una recepción importante en Guatemala. En años posteriores se siguieron rindiendo homenajes a Vasconcelos por su interés en el acercamiento

<sup>24</sup> *Ibid*

<sup>25</sup> *Ibid* Las cursivas son nuestras.

<sup>26</sup> *Ibid*

con Guatemala. Uno de los puntos que más elogio mereció fue el referido a la pertenencia de Belice, asunto en el cual dicho país necesitaba apoyo.

En un discurso pronunciado por el guatemalteco Bernardo Alvarado Tello, con motivo de un aniversario más de la Independencia (1925), se refería a México como una de las dos democracias del norte, la otra era Estados Unidos, que junto con Argentina, Uruguay y Chile formaban la vanguardia del continente, porque —decía— se habían “constituido en naciones grandes, por sus leyes sólidas, su patriotismo y sus inagotables riquezas naturales”.<sup>27</sup>

El programa vasconceliano de los años veinte para Guatemala y Centroamérica generó las simpatías esperadas, sobre todo, en el ámbito intelectual y estudiantil. Sin embargo, la diplomacia mexicana no le dio continuidad.

### 3. *Los mecanismos de propaganda*

COMO dijimos, México articuló un plan de acercamiento y difusión positiva de su imagen en los países centroamericanos a fin de contraponer la campaña de desprestigio emprendida por Estados Unidos.

Por eso se pusieron en marcha una serie de estrategias que combinaron lo cultural con lo político. Así, para 1923 Jorge Meléndez, presidente de El Salvador, en un mensaje vertido en la apertura de sesiones ordinarias, mencionaba las becas que fueron otorgadas por el gobierno mexicano para que jóvenes salvadoreños pudieran continuar con sus estudios, dado que su país no contaba con la infraestructura necesaria, por ejemplo, para fundar un conservatorio de música, por lo que creía pertinente apoyar los esfuerzos individuales aceptando las becas que “el gobierno azteca” cedía. El apoyo no sólo se brindó para incentivar el desarrollo artístico, sino también el científico. De esta manera los becados tendrían acceso a la Escuela Nacional de Industrias Químicas, a la Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y a la Escuela de Medicina y Jurisprudencia.<sup>28</sup>

Otra medida tomada por el gobierno mexicano fue el obsequio de antenas inalámbricas a El Salvador (en el gobierno de Carranza), pos-

<sup>27</sup> Anexo: “Discurso oficial pronunciado por el Licenciado Bernardo Alvarado Tello en la conmemoración del CIV Aniversario de la Independencia Nacional ante el gobierno de la República, Cuerpo Diplomático, Municipalidades, distintas Corporaciones y vecinos de la Capital”, Guatemala, 1925. Sous série Centre-Amérique. Carton 2, 1924-1927, AMAEF.

<sup>28</sup> Sous série Centre-Amérique. Carton 1, 1918-1924, AMAEF.

teriormente a Costa Rica y Guatemala. Estas acciones eran justificadas para propiciar el acercamiento y brindar apoyo desinteresado, aunque existían ciertas sospechas del diplomático francés, Paul Serré, quien señalaba que Ruiz, representante mexicano en Costa Rica en 1922, había confesado que México trabajaba activamente con las repúblicas centroamericanas en la formación de un bloque político compacto, opuesto a la potencia americana del norte. Por eso creía necesario lo siguiente: instalar potentes estaciones telegráficas sin hilo; convertirse en propietario de los grandes periódicos de las capitales del Istmo; organizar, entre otras cosas, las líneas centroamericanas de vapor y atraer a México a estudiantes centroamericanos.<sup>29</sup>

Como se evidencia, la política mexicana se centró en la difusión de ideas, en el control del transporte comercial y en la formación de cuadros destinados a propagar su imagen, abarcando así todos los ámbitos posibles para obtener resultados eficaces. Así sucedió.

El enviado francés, citado anteriormente, finalizaba su comentario diciendo que los diarios de San José, escribían que moralmente Centroamérica era una parcela de la Gran República de México, "tan viril, tan noble, tan querida 'por los pueblos del mundo'".<sup>30</sup> México pretendía ser "una mano amiga de todos los pueblos del continente", pero se proponía nada menos que sustituir la hegemonía de Estados Unidos sobre las repúblicas del Istmo y formar un bloque indio-latino, bajo su dirección.<sup>31</sup>

En 1925, se inauguraron en Guatemala las torres del equipo inalámbrico obsequiado por México. El *Imparcial* citaba el discurso pronunciado por Cravioto, ministro mexicano en dicho país, en el que decía: "México cumple ahora, con júbilo, uno de los postulados más eficientes de su política internacional: el de real cooperación con los pueblos hermanos, en ayuda colectiva y en beneficio de la humanidad".<sup>32</sup> Señalaba que la estación obsequiada era la más poderosa que existía en casi toda América Latina. La estación estaba dotada de los últimos adelantos y capacidades que no existían ni en México. La Telefunk de Berlín fue la encargada de traer todos los receptores adecuados, mostrando el peso de la colonia alemana en ese país y su rivalidad con Estados Unidos a raíz de la Primera Guerra Mundial

<sup>29</sup> Sous série Centre-Amérique. Carton 7, 1920-1928. San José, 18 de febrero, 1922, AMAEF.

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> Sous série Centre-Amérique. Carton 2, 1924-1927, Ayme-Martin, ministro plenipotenciario de Francia en Centroamérica, Guatemala, 20 de enero, 1926, AMAEF.

<sup>32</sup> *El Imparcial* (Guatemala), 8-v-25, pp. 1-2.

El asunto de las antenas inalámbricas y el servicio de radio nos muestra cómo México pretendió hacer contrapeso a la influencia norteamericana en Centroamérica. La United Fruit Company había instalado el servicio inalámbrico en Puerto Barrios para su servicio particular y para el gobierno guatemalteco. Ante esta situación, con la pretensión de estrechar relaciones, los mexicanos decidieron donar la estación de servicio inalámbrico para las ciudades de Guatemala, Quetzaltenango y San José. Dicha estación funcionaría con o sin apoyo económico del gobierno guatemalteco. Los planes del gobierno mexicano iban más lejos que lo hecho por la empresa bananera. Su objetivo era establecer una red radiotelegráfica en Centroamérica dependiente de las estaciones federales para su comunicación internacional.<sup>33</sup>

El control de los medios de comunicación se fortaleció con otro de los mecanismos ideado por Vasconcelos para atraer la simpatía de los centroamericanos, en especial de los intelectuales y estudiantes: la distribución de libros. Esta política estaba enmarcada en el proyecto de difusión cultural posterior a la Revolución Mexicana, al interior y fuera del país. En el informe presidencial rendido en 1923, Obregón señalaba la importancia concedida a la educación a través de la instalación de bibliotecas públicas, obreras, escolares, además de bibliotecas ambulantes y una circulante (en total 671 bibliotecas con 64 520 volúmenes). Un espacio particular se otorgó a los libros repartidos en el extranjero, de los cuales varios ejemplares se distribuyeron en Guatemala. En dicho informe agregaba que en donaciones a bibliotecas se habían empleado 96 000 volúmenes que, unidos a los anteriores y a los repartidos en el extranjero, hacían un total de 102 779 volúmenes.<sup>34</sup>

La difusión de la cultura a partir del reparto de libros, estaba vinculada con la política interior dirigida por Vasconcelos. Recordemos su afán por llevar la cultura a los lugares más apartados del país, donde el analfabetismo dominaba. La contradicción era evidente pero exitosa, por lo menos, desde la óptica exterior. Entre los diplomáticos franceses existía un verdadero entusiasmo por elevar a los habitantes a un grado de cultura lo más alto posible, particularmente a las "clases inferiores".

Para los países centroamericanos México era un país ejemplar, especialmente en el ámbito educativo. En 1923, la Secretaría de Educación Pública nombró una comisión técnica que se encargaría de reci-

<sup>33</sup> Telegramas cifrados y recortes de periódicos, Legajo 9, exp. 1, enero 1923-julio 1928, AHSREM

<sup>34</sup> Anexo [n 27] Informe rendido ayer por el Sr presidente de la República a la representación nacional, 2 de septiembre de 1923

bir en México a delegados de Honduras, Guatemala y El Salvador, comisionados por sus países con el objeto de estudiar los sistemas educativos mexicanos e implementarlos en sus naciones. 35 Este tipo de asesoría no se limitó a la década de los veinte; para 1938 el Colegio Superior de Señoritas de San José, Costa Rica, por conducto delegación mexicana en ese país, solicitaba datos sobre la enseñanza secundaria, la solicitud fue canalizada a la Comisión Mexicana de Cooperación Intelectual.<sup>36</sup>

Otra de las estrategias de México para mantener su presencia en Centroamérica se apoyó en las delegaciones comerciales y artísticas que recorrieron la región y otros países de América Latina.

A mediados de 1920, una delegación comercial mexicana llegó a Costa Rica. El Diario de Costa Rica brindó un amplio espacio a dicho acontecimiento, como un homenaje al "valiente pueblo mexicano, el centinela de nuestra vida autónoma, que se agita laboriosamente, asombrando al mundo con su industria y su actitud caballeresca".<sup>37</sup> Consideraba que la visita de la delegación comercial mexicana había sido una revelación, como la más sobresaliente del gobierno de México, pues marcaba la posibilidad de la liberación de los pueblos centroamericanos de la dependencia comercial a la que estaban sometidos Y abría nuevos caminos para poder obtener artículos y mercados para la venta de sus productos.

La visita incluyó exhibiciones diversas de producciones cinematográficas mexicanas "al través de las cuales admiramos los valores monumentales, las bellezas arqueológicas que atestiguan un pasado de grandeza y hasta la vida social de México, en las revistas militares y los festejos cívicos".<sup>38</sup> Por otro lado, la exhibición de productos mexicanos (textiles, artesanías y dulces) también es importante porque marcó el inicio de la política cultural indigenista.

Inicialmente esta actividad se realizó en México para mostrar la fuerza cultural de la nación después de la revolución, con la finalidad de recuperar y valorar como parte de la redefinición de la identidad nacional lo que antes se negaba. Entonces, lo que México exportaba no sólo era su antiimperialismo sino también su riqueza económica y, sobre todo, cultural.

El presidente de Costa Rica, al dar la bienvenida al encargado de la delegación mexicana, Ángel Lagarde, expresó su deseo porque se

<sup>36</sup> San José, agosto 9 de 1938, Expediente III-171-4, AHSREM.

<sup>37</sup> *Diario de Costa Rica* (San José), 8-vi-20, pp. 4-5

<sup>38</sup> *Ibid.*

estrecharan los lazos entre ambos pueblos: “el suyo tan rico y poderoso y el nuestro tan pequeño y ansioso de grandeza”.<sup>39</sup> Así se expresaba el deseo, por lo menos en el discurso, de unirse al camino propuesto por México.

Al respecto, el cronista del *Diario de Costa Rica* decía que “México es nuestro hermano mayor y allí debemos volver los ojos”. Así se sugiere que Costa Rica debería abrirle un buen mercado a los productos, para que los demás países pudieran apreciar lo que vale México, “el centinela en el avance y la conservación de la gallardía de la raza azteca”.<sup>40</sup>

Por su parte, satirizando y refiriéndose a la lógica de la política estadounidense del “Big stick” y de la diplomacia del dólar, con relación a la política mexicana, Carleton Beals, periodista norteamericano, dijo en 1926: “Mexico is marching on the canal with music, banners, and flowers. We are marching with machine guns, dollars, and Marines”<sup>41</sup> Los resultados de ambas políticas fueron distintos: los norteamericanos controlaron la economía y la política de la región; los mexicanos afianzaron su influencia cultural.

En el afán político mexicano por mostrarse como una nación de avanzada, con garantías individuales reconocidas a partir del triunfo de la revolución, se propuso el intercambio de ciudadanía entre todas las naciones latinoamericanas. Fue Higinio Álvarez quien presentó en el Senado de México, el 22 de septiembre de 1927, la propuesta abogando por la ciudadanía continental que garantizaría los mismos derechos a todos los latinoamericanos. Por ejemplo, libre movilidad sin pasaporte en cualquier país del continente. Tal medida debía consignarse en las constituciones “concediendo a los latinoamericanos visitantes las mismas prerrogativas que a los nacionales, estando México dispuesto a hacer lo mismo tan pronto como expresando su deseo de corresponder a la mayoría de las naciones latinoamericanas”.<sup>42</sup>

Con este propósito México envió una comisión para que recorriera los países de América Latina para promover su aceptación. Aunque esta propuesta tuvo difusión no prosperó debido a que los nacionalismos eran más fuertes que la supuesta integración hispanoamericana.

Finalmente, los rasgos particulares diseñados por México en los años veinte tendrían consecuencias positivas, como ya hemos mencio-

<sup>39</sup> *Diario de Costa Rica* (San José), 24-v-20.

<sup>40</sup> *Diario de Costa Rica* (San José), 7-v-20

<sup>41</sup> Citado por Jürgen Buchenau, *In the shadow of the giant The making of Mexico's Central America policy 1876-1930*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 1996, p. 142.

<sup>42</sup> *Diario de Costa Rica* (San José), 3-i-28.

nado, en el ámbito intelectual y también un impacto en la cultura popular, sobre todo, a partir de la música y del cine en años posteriores. En el ambiente político generaría ciertas discrepancias por la existencia de diferencias históricas y por la presencia hegemónica norteamericana.

#### HEMEROGRAFÍA

- Avilés, Juan Ramón, "Los nuevos hombres de México", *El Imparcial*, 24-v-23, p. 4.
- , "Los hombres actuales de México: José Vasconcelos", *El Imparcial* (Guatemala), 26-v-23, p. 7.
- "Bibliotecas de la Casa del Niño: valioso donativo de la Secretaría de Educación Pública de México", *El Imparcial* (Guatemala), 3-vi-25.
- "El licenciado José Vasconcelos: rector de la Universidad Nacional de México y ardiente panamericanista va a Brasil y Argentina en misión de fraternidad", *El Imparcial* (Guatemala), 3-viii-22, p. 1.
- "Hemiplejía de la educación: el libro caro", *El Imparcial* (Guatemala), 24-v-23, p. 3.
- "Homenaje del Liceo de Costa Rica al Licenciado Vasconcelos y a 'Miss Costa Rica'", *La Tribuna* (San José), 6 de abril de 1930, p. 1.
- "La obra de José Vasconcelos juzgada por el escritor americano Mr. Gruening: de unas impresiones que publicó *Collier's* de New York y tradujo el *Repertorio Americano*", *El Imparcial* (Guatemala), 23-viii-24.
- "Laudable labor de la Secretaría de Educación Pública de México", *El imparcial* (Guatemala), 13-xi-22, p. 1.
- Vasconcelos, José, "Unas palabras sobre Guatemala", *La Antorcha* (octubre y noviembre de 1924); reeditado en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, tomo 1 (30 de junio de 1925), citado aquí por la edición de *José Vasconcelos y las relaciones mexicano-guatemaltecas*, Guatemala, Editorial del Ejército, 1964.

#### ARCHIVOS

Anexo. "Discurso oficial pronunciado por el licenciado Bernardo Alvarado Tello en la conmemoración del CIV Aniversario de la Independencia Nacional ante el gobierno de la República, Cuerpo Diplomático, Municipalidades, distintas corporaciones y vecinos de la capital", Guatemala, 1925. Sous série Centre-Amérique. Carton 2, 1924-1927, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia (AMAEF).

Sous série Centre-Amérique. Carton 1, 1918-1924, AMAEF.

Sous série Centre-Amérique. Carton 7, 1920-1928. San José, 18 de febrero, 1922.

AMAEF.

Sous série Centre-Amérique. Carton 7, 1920-1928. San José, 18 de febrero, 1922,

AMAEF

Sous série Centre-Amérique. Carton 2, 1924-1927, Ayme-Martin, ministro plenipotenciario de Francia en Centroamérica, Guatemala, 20 de enero, 1926,

AMAEF.

Telegramas cifrados y recortes de periódicos, Legajo 9, exp. 1, enero 1923- julio 1928, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (AHSREM).